

Transilvania en el horizonte político-ideológico de Saavedra Fajardo

*Tibor Monostori**

El 6 de mayo de 1644, desde la ciudad de Münster, se escribe una carta al rey Felipe IV:

«[...] También me manda V. Magd. que esparza algunos tratadillos que puedan inducir a la paz, deshacer los designios de Francia y descubrir la sincera intención de V. Magd». Después de enumerarlos, el autor menciona «otro tratado que he enviado a imprimir a Bruselas, sin autor ni lugar, en el cual están todos los Tratados de Ligas y confederaciones de Francia con holandeses y sueceses, y la que últimamente han hecho con Suecia y el Príncipe de Transilvania a daño del Imperio y de la cristiandad, poniendo algunas cartas intercetas del Embajador de Francia, residente en Constantinopla, escritas al transilvano, en que le avisa las diligencias que hacía con el Turco para que le diese licencia de entrar con sus armas en Hungría [...] Y tengo por cierto que será este tratado muy importante para turbar a Francia [...]»¹.

Son palabras de Diego Saavedra Fajardo que abren un capítulo rico e importante en la historia de la Guerra de los Treinta Años: la última campaña exitosa de un príncipe transilvano contra Viena para influir en la formación del nuevo sistema europeo y la actuación de las embajadas de las potencias europeas en la capital del Imperio Otomano; factores esenciales para precisar los marcos en que se ubica la actividad diplomática de Don Diego y la política exterior de España en la primera mitad del siglo XVII.

* Universidad Eötvös Loránd de Budapest.

1 Las cartas de Saavedra escritas desde Münster entre noviembre de 1643 y julio de 1645 se encuentran en la *Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España*, vol. 82. Madrid, 1884. pp. 3-62. y 503-557. Las citas de aquí son de A. GONZÁLEZ PALENCIA, *Obras completas de Diego Saavedra Fajardo*, Aguilar, Madrid, 1946. En este caso, p. 1.383.

1. HACIA UNA PAZ PERPETUA Y UNIVERSAL

1.1. Don Diego, plenipotenciario en Münster (1643-1646)

Saavedra, diplomático veterano, es nombrado para asistir al congreso de Münster en julio de 1643 y reside en la capital de Westfalia hasta mediados de 1646². Por varias razones, sus posibilidades están muy limitadas. España está debilitada. Las negociaciones efectivas no empiezan hasta 1645. Su título no es mucho más que un ornamento y su posición es inferior a la de otros españoles, especialmente a la del conde de Peñaranda que llega a Münster en junio de 1645. Por parte de los diplomáticos imperiales aliados observa pocos indicios de cooperación³. Le atacan en la corte de Madrid y trabaja con recursos insuficientes.

En estas circunstancias hace todo lo posible en defensa de los intereses españoles. Está en contacto y lleva correspondencia formal e informal con las otras delegaciones, con franceses, suecos, imperiales, venecianos y otros príncipes alemanes. Además de las negociaciones sobre la paz, deseada en la época que será perpetua y universal, su objetivo más importante, como se trasluce en sus escritos teóricos también, es aislar Francia, hecho que prueban sus cartas, la respuesta a una proposición francesa de la paz, firmada por él y Antonio Brun⁴ y las *Locuras de Europa*, obra propagandística concebida para divulgarse en Münster.

1.2. Campaña de Transilvania en alianza protestante (1644-45)

György (Jorge) I Rákóczi, príncipe de Transilvania (1630-1648), comienza su guerra anti-Habsburgo con treinta mil soldados en febrero de 1644, en alianza con Suecia (desde el 16 de noviembre de 1643) y con Francia (formalmente desde el 22 de abril de 1645).

Con la acción militar, Rákóczi sigue la política exterior de Gábor Bethlen (1613-1629) para obtener siete condados ricos en Hungría superior, conseguidos ya una vez por su predecesor, garantizar la libre práctica de la religión para los húngaros protestantes, hacer reconocer su joven país entre los

2 Sobre la estancia de Saavedra en Münster: GONZÁLEZ PALENCIA, o. c., *Estudio preliminar* y H-O. MÜHLEISEN, *Diego Saavedra Fajardo, der spanische Botschafter beim Westfälischen Friedenskongreß*, en H. DUCHHARDT; Christoph STROSETZKI (Hgg.), *Siglo de Oro – Decadencia. Spaniens Kultur und Politik in der ersten Hälfte des 17. Jahrhunderts*, Böhlau, Köln, 1996.

3 «Entre tanto, procuro por todos los medios posibles mantener firmes a los cesareanos para que no traten sin nosotros» (Carta de Saavedra a Felipe IV. Münster, 7 de febrero, 1645. GONZÁLEZ PALENCIA, p. 1405).

4 MÜHLEISEN, o. c., pp. 53-56.

países cristianos de Europa (una condición de Rákóczi es que su estado sea incluido en el texto de la Paz Universal) y en última instancia, lograr la unión entre Hungría y Transilvania, separadas desde la toma de Buda por los turcos (1541).

País puente entre Polonia y el Imperio Otomano, el mundo oriental y los países de los Habsburgo, de estatus peculiar, siendo vasallo y tributario del sultán, con amplia libertad en los asuntos internos, pero limitada en los extranjeros, rica en minerales, con 0,8-1 millón de habitantes, variedad lingüística y una tolerancia religiosa sin precedentes en la época⁵, bajo el poder centralizado de los príncipes, Transilvania vive entonces su época de esplendor⁶.

Por la campaña de Rákóczi, y por su ayuda a los países anti-Habsburgo en un momento difícil⁷, Viena tiene que abrir un frente nuevo. Apoderándose de gran parte del Reino de Hungría, logrando y sufriendo pequeñas victorias y derrotas contra el palatino húngaro, Miklós (Nicolás) Esterházy y el mariscal Goetz, Rákóczi no entra en batalla decisiva, ya que en caso de un fracaso y dependiendo del Turco corre el riesgo de perder el Principado. Suecia está ocupada con una guerra con Dinamarca, y la primera unión entre las tropas de Rákóczi y Torstenson, capitán general sueco no sucede antes del julio de 1645, junto a Brno (Moravia).

Mientras tanto el sultán, preparándose para una guerra contra Venecia, prohíbe a Rákóczi el avance hacia los territorios del Imperio (junio de 1645), y el príncipe, descontento con las promesas no cumplidas de sus aliados (dinero y ayuda de tropas), sigue las negociaciones con el Emperador Fernando III, empezadas el año anterior. Concluyen la paz de Linz en diciembre de 1645, en la que Rákóczi consigue sus objetivos básicos⁸.

5 Desde 1568 existe la tolerancia religiosa entre calvinistas, luteranos, católicos y unitarios; otras religiones son protegidas también.

6 Sobre Transilvania en Europa: A. R. VÁRKONYI: «The European Balance of Power and the Hungarian National Independence», en A. PÓK (ed.), *The Fabric of Modern Europe*, Astra, Nottingham, 1999.

7 «Veritablement, Madame, (...) il ne faut pas mépriser une si favorable diversion, et dans la conjoncture présente des affaires, ou il semble que les Impériaux songent plus à la Guerre qu'à la Paix on ne doit rien omettre pour conserver ce Prince dans l'Alliance où l'on l'a fait entrer. Elle est venuë si à propos, pour occuper les forces de l'Empereur, au tems que les Suedois ont comme abandonné l'Allemagne, pour leur guerre de Danemark, qu'on peut dire que sans celatous leurs succes se fussent peut-être evannouis cette Campagne» (D' Avaux et Servien, «plenipotenciarios franceses a la Reina. Münster, 13 de mayo, 1644», en A. (SÁNDOR) SZILÁGYI (ed.): *Actes et documents pour servir à l'histoire de l'alliance de Georg Rákóczy, Prince de Transylvanie avec les français et les suédois dans la guerre de trente ans*, Ráth, Budapest, 1874. p. 440 (= Actes et documents...)).

8 Sobre la campaña de Rákóczi, S. SZILÁGYI, *I. Rákóczi György és a diplomácia*, Értekezések a történelmi tudományok köréből VII, MTA, 1878; I. HUDITA, *Histoire des relations diplomatiques entre la France et la Transylvanie au XVIIIe siecle <1635-1683>*, Gamber, Paris, 1927;

1.3. Transilvania en el espejo de los intereses españoles

El rey de España interviene en la guerra de los treinta años, en primer lugar, por autodefensa y por razones geoestratégicas, y en segundo, por razones ideológicas, todas ellas en estrecha relación como se ve claramente en el punto de partida y la causa básicos de esta intervención, que es Holanda, o sea, las Provincias Unidas: país rebelde, siendo su territorio hereditario de la Corona de España (y parte del Imperio también); país hereje (para Madrid, líder de una conspiración internacional antiespañola que es el protestantismo); el rival más fuerte en el océano y su poder está creciendo, por lo tanto hay que someterlo⁹. Por eso defiende Madrid a toda costa el camino de Flandes, por eso levanta embargos económicos contra Holanda, por eso construye armadas nuevas y por eso gasta la gran parte de su presupuesto en Flandes.

¿Qué Europa contribuirá para lograr este objetivo? La Europa de un Sacro Imperio Romano firme y unido bajo el poder de los Habsburgo Austríacos en alianza con España. Tal Imperio debe apoyar la Monarquía contra la provincia rebelde. Así surgirá una Europa de la *pax Austriaca*¹⁰. ¿Qué Europa impedirá este objetivo? Lo impide la Europa de un Sacro Imperio Romano desintegrado¹¹, bajo un Emperador débil o herético o antiespañol.

M. DEPNER, *Das Fürstentum Siebenbürgen im Kampf gegen Habsburg. Untersuchungen über die Politik Siebenbürgens während des Dreißigjährigen Krieges*, W. Kohlhammer, Stuttgart, 1938. pp. 138-180 y L. NAGY, A «bibliás órálló» fejedelem. I. Rákóczi György a magyar históriában, Magvető, Budapest, 1984. pp. 165-195.

9 Sobre política exterior, a modo de introducción: J. H. ELLIOTT, «A Question of Reputation? Spanish Foreign Policy in the Seventeenth Century», en *Journal of Modern History* 55. (1983), que es la recensión de tres obras en el tema y Q. ALDEA VAQUERO, «España y Europa en la Guerra de los Treinta Años», en *Cuenta y razón del pensamiento actual*, 115. (2000).

10 Sobre la *pax Austriaca* y la supervivencia del concepto Monarquía Universal» en la época: F. BOSBACH, «Die Habsburger und die Entstehung des Dreißigjährigen Krieges. Die «Monarchia Universalis», en K. REPGEN (hrgg.), *Krieg und Politik 1618-1648. Europäische Probleme und Perspektiven*, Oldenbourg, München, 1988. Sobre las relaciones entre Madrid y Viena: G. MECENSEFFY, «Habsburger im 17. Jahrhundert. Die Beziehungen der Höfe von Wien und Madrid während des Dreißigjährigen Krieges», *Archiv für Österreichische Geschichte* 121. (1955) y H. ERNST, *Madrid und Wien 1632-1637: Politik und Finanzen in den Beziehungen zwischen Philipp IV. und Ferdinand II*, Aschendorff, Münster 1991, especialmente la parte introductoria, pp. 1-34, con resumen de la política de Olivares también.

11 «La segunda proposición [de D'Avaux] es que se trata de poner en libertad a los Príncipes de Alemania: ésta mira a granjear sus ánimos y a turbar el Imperio...» (Carta de Saavedra a Felipe IV. Münster, 2 de abril, 1644, GONZÁLEZ PALENCIA, p. 1366). «(...) no descubren distintamente su ambición, pero es grande ocultamente, pretendiendo sucesos la Pomerania y franceses a Brisack con las Alsacias, y también a Philisburg, como me lo confesó ayer el veneciano...» (Carta de Saavedra al marqués de Castel Rodrigo —sin fecha— unida a la consulta de 26 de agosto, 1645, en GONZÁLEZ PALENCIA, p. 1428).

No es casualidad que el aliado mayor de España en esta guerra sea Viena¹², y el enemigo mayor sea Francia¹³, país que apoya con dinero y tropas a Holanda, Suecia y los otros estados protestantes o/y anti-Habsburgo. Esta construcción levantada por España es muy frágil¹⁴.

Uno de esos estados protestantes anti-Habsburgo es Transilvania, que amenaza a los Habsburgo directamente, en el sentido más estricto de la palabra: en 1645 falta poco de que Torstenson y Rákóczi se unan junto a Viena. Los amenaza en alianza con París; el cardenal y primer ministro Richelieu busca las formas de la cooperación desde 1635¹⁵.

Don Diego tiene una actitud diferente de la de Olivares (el diplomático murciano no sometería Holanda a cualquier precio), pero sus escritos son nacidos evidentemente para luchar con la pluma contra Francia: su manifiesto de 1635¹⁶, su *Idea de un príncipe político-cristiano en cien empresas* de 1640¹⁷ y las dos obritas mencionadas tienen el mismo fin. Para él, el tratado de Linz entre Fernando III y Rákóczi puede mejorar en gran medida la posición de los Habsburgo en Alemania¹⁸.

12 «Esta nueva disposición y forma de guerra no es la más conforme a los desinios de S. M.; pero no podemos hacerla a nuestro modo, sino al de los alemanes; y si nos apartamos dellos, nos desacreditaría la desunión y nos perderemos todos...» (Saavedra Fajardo, *Discurso sobre el Estado presente de Europa* (=Discurso...) GONZÁLEZ PALENCIA, p. 1326).

13 «En carta de 18 de enero, que es común a los tres Ministros que hemos asistido aquí, me manda V. Magd. que procure la unión entre el Emperador y el Imperio, y separar a Holanda de Francia, o que este Rey se una con V. Magd. contra ella. Esto último parece imposible, porque no hay intereses con que obligar a Francia (...» (Saavedra a Felipe IV. Münster, 6 de mayo, 1644, en GONZÁLEZ PALENCIA, o. c., p. 1382).

14 «(...) todo lo cual me hace temer que esta máquina tan grande del Imperio y de la casa de Austria pueda caer brevemente con solo un accidente de una rota, y que los mismos franceses se hallarán arrepentidos de haber dado ocasión a ello» (Saavedra al marqués de Castel Rodrigo, Münster, 18 de marzo, 1645, *Ibidem*, p. 1411).

15 «Le Roy a esté averty de bonne part que Ragotzi prince de Transylvanie desireroit ardemment faire au printemps prochain une diversion en Hongrie avec cinquante mil chevaux, s'il avoit quelque assistance d'argent, ce qui obligeroit l'Empereur à penser à sa propre conservation et le rendre plus enclin à la paix de la chrestienté» (Mémoire a D' Avaux, 5 de octubre, 1635, in I. Hudita: *Répertoire des documents concernant les négociations diplomatiques entre la France et la Transylvanie au XVIIe siècle*, Gamber, Paris, 1926, p. 55 (=Répertoire...)).

16 «Saavedra Fajardo en la polémica hispano-francesa de 1635», en J. M. JOVER ZAMORA, 1635. *Historia de una polémica y semblanza de una generación*, CSIC, Madrid, 1949.

17 SAAVEDRA FAJARDO, *Empresas políticas*, Ed. de F. J. Díez de Revenga, Planeta, Barcelona, 1988.

18 «(...) las [cosas] del Imperio están más turbadas y más peligrosas que jamás, porque los progresos de franceses en Flandes y en el Rheno tienen turbados a los alemanes; y como se hallan tan cansados y afligidos (...), dan en los remedios de la desesperación, y cada uno piensa a su propia conservación y no a la universal del Imperio, (...) en esta conclusión de cosas hace gran falta un Embajador de V. Magd. cerca del Emperador, (...) y aunque las cosas tienen tan mal estado, se pueden remediar con la paz del Transilvano y con armar el Círculo westfálico (...) y un

Como aliado de Francia, Transilvania aparece en otro contexto también. Se ha mencionado que un objetivo principal de Rákóczi es ser incluido en la paz universal¹⁹. Sus diplomáticos llegan a Münster desde principios de 1646. Antes surge una disputa entre las delegaciones, sobre si Rákóczi tiene o no derecho a enviarlos. Francia le apoya, pero los diplomáticos del Emperador consideran que éste ha luchado por sus intereses privados, no por el interés general. Los venecianos opinan que depende demasiado del Turco. En fin, no le dan el permiso solicitado.

No es Transilvania el único estado que intenta acreditar a sus representantes en el congreso con la ayuda de Francia: en el séquito francés aparecen portugueses y catalanes también. Saavedra afirma que París es una causa principal de la sublevación en 1640²⁰. En muchas cartas suyas razona que si los enviados de Rákóczi reciben «pasaporte» (salvo conducto), lo recibirán los portugueses y catalanes también²¹. Junto con sus aliados europeos, Francia coopera con otro «estado» anti-Habsburgo, uno que no es protestante ni cristiano: el Imperio Otomano.

2. EN LA FRONTERA DE DOS IMPERIOS: HUNGRÍA Y TRANSILVANIA, ENTRE VIENA Y CONSTANTINOPLA

2.1. Los Emperadores, reyes de Hungría

A partir de 1556 (fecha de la coronación de Fernando I, hermano de Carlos V) los emperadores del Imperio son reyes de Hungría a la vez. Entre los

ejército considerable (...) defendería las partes inferiores del Rheno, y sería freno a los hassos y holandeses, dejando abierto el paso de Flandes» (Saavedra a Felipe IV, Münster, 10 de noviembre, 1644, GONZÁLEZ PALENCIA, o. c., p. 1396).

19 En fin, le incluyen en el tratado entre el Emperador y Suecia, al lado de cada potencia, pero en el último lugar y sin más (Suecia y Francia están muy decepcionadas por la paz con el Emperador). No obstante, para Transilvania todo es significativo: en un paz concebida para ser perpetua, un vasallo del turco, un estado cristiano jovencísimo está dentro.

20 «Luciano: Con bien aguda vista previno Richiliu las discordias y tumultos de Escocia, fomentando su fuego, después el del Parlamento, para hacer á Francia señora de Ingalaterra. *Mercurio*: Con los mismos intentos sobre España procuró las rebeliones de Cataluña y Portugal (...)» (Saavedra Fajardo, *Locuras de Europa*, o. c., p. 417).

21 «También remito un papel que el Embajador de Venecia de parte de los franceses ha dado a los cesareanos, declarando que por el título 14 de su proposición se debe dar pasaporte a los Diputados de Ragozi para venir a concluir la paz (...), cuyo fin es embarazar con eso los tratados y perturbar las cosas de Hungría, trayéndolas aquí, e impedir que no se confirmen las capitulaciones ya hechas entre el Emperador y Ragozi, poniéndole en consideración que las podrá aventajar aquí, y que lo ajustare quedará más firme con la autoridad de todo el Imperio; (...) y si concediere estos pasaportes (de que no dudo), luego los pedirán franceses para portugueses y catalanes, (...)» (Saavedra a Felipe IV, 20 de junio, 1645, GONZÁLEZ PALENCIA, o. c., pp. 1426-1427).

muchos títulos de los Habsburgo, éste es quizás el más importante después del título imperial. Subraya que además de sus territorios hereditarios, todos dentro del Imperio, poseen el trono de todo un país soberano fuera del Imperio. La significación de este título (Rey de Hungría) se ve bien en el convento electoral de Ratisbona (diciembre de 1636), cuando es nombrado y después coronado Rey de Romanos el hijo del Emperador Fernando II, Fernando III, convento al que también asiste Saavedra. En la elección participa Fernando hijo como rey y elector de Bohemia. En la coronación, sin embargo, está vestido a la moda húngara. Además, le acompaña una delegación húngara, con el hijo del palatino Miklós Esterházy (1625-1645), István (Esteban), a quien recibe Maximiliano, duque y elector de Bavaria también²².

La nobleza húngara participa activamente en los foros europeos. Pál Pálffy, palatino de Hungría entre 1649 y 1653, único miembro húngaro del Consejo Secreto de Viena en el siglo XVII, asiste también a la asamblea imperial. Su madre es Maria Fugger, y su hermana se casa con Maximilian Trauttmansdorff, presidente del Consejo Secreto entre 1637 y 1650, así como plenipotenciario del Emperador desde 1645 en Münster²³. En la guerra, miles de soldados y oficiales húngaros participan en los campos por toda Europa²⁴.

2.2. *El Imperio Otomano, el equilibrio europeo y la diplomacia en Constantinopla*

El Turco, debilitado, ocupado con luchas internas y externas con los persas, está presente en el teatro político europeo desde hace muchos siglos. En el sentido jurídico e ideológico no será nunca parte de Europa, pero es parte íntegra del sistema del equilibrio europeo²⁵.

Curiosamente, en la Europa contemporánea de estados enfrentados, con capitales que no reciben a los embajadores de países enemigos, hay una sola ciudad donde los diplomáticos de cualquier país pueden reunirse y encontrar-

22 Sobre el convento de Ratisbona: Gábor VÁRKONYI, «Magyarok a római király választásán 1636-ban», en I. HORN (ed.), *Perlekedő évszázadok. Tanulmányok Für Lajos történéz 60. születésnapjára*, Bp., 1993.

23 É. S. LAUTER, Pálffy Pál nádor levelei 1644-53 (Levelei Batthyány Ádámmal és Borbálához) Régi Magyar Történelmi Források I, Bp., 1990.

24 G. VÁRKONYI, Magyar katonák a harmincéves háború hadszínterein. *Hadtörténelmi közlemények* 1992/2.

25 La relación europeo-otomana: D. M. VAUGHAN, *Europe and the Turk 1350-1700. A Pattern of Alliances*, University Press, Liverpool, 1954; I. HILLER, «Feind im Frieden. Die Rolle des Osmanischen Reiches in der europäischen Politik zur Zeit des Westfälischen Friedens», en Heinz DUCHHARDT (Hg.), *Der Westfälische Friede. Diplomatie – politische Zäsur – kulturelles Umfeld – Rezeptionsgeschichte*, München 1998; y E. BÓKA, *Európa és az Oszmán Birodalom a XVI-XVII. Században*, L'Harmattan, Budapest, 2004.

se. La capital del Imperio Otomano será un centro de la diplomacia europea, el cruce más importante de los canales informativos europeos. Francia tiene allí una embajada permanente desde 1535, Venecia desde 1580, Inglaterra desde 1582 y Holanda desde 1612. Viena, Polonia, Rusia, Transilvania y los principados rumanos envían allí embajadores y ministros (Suecia no lo hará hasta el fin de la guerra, y España y el papa tampoco). Los informes y despachos de todos ellos dan cuenta sobre sucesos en Hungría, en Transilvania y en Europa del Este, que sería casi imposible desde cualquier otra parte del continente.

Desde su presencia en Europa, el objetivo principal del Imperio Otomano es conquistar el Imperio. En consecuencia, los enemigos de los Habsburgo pueden contar con un aliado natural. En realidad, la invasión del Turco en Europa apoya indirectamente la supervivencia y la expansión del protestantismo y desde el reinado de Carlos V los Emperadores, católicos, tienen que luchar en el frente oriental también. Un buen ejemplo es el Reino de Hungría donde a finales del siglo XVI, antes de la Contrarreforma, el 90 por ciento de la población es de confesión protestante. En la mayoría de los casos, no se trata de una cooperación directa: el Turco es el enemigo natural, enemigo común de la cristiandad. Desde la Edad Media, el islam representa el mayor peligro que amenaza la *pax universalis* de la *Respublica Christiana*.

Francia es una excepción. A partir del reinado de Francisco I (primera mitad del siglo XVI), sigue buscando las posibilidades de abrir frentes en el Este contra los Habsburgo. Richelieu, al entrar en la guerra en 1635, envía diplomáticos a Constantinopla para que los otomanos ataquen a los Habsburgo Austríacos. Don Diego tiene conciencia de esto²⁶. Es una alianza inefable y el «rey cristianísimo» quiere evadir todo lo que pueda demostrar este tipo de actividad suya. En parte por eso no ratifica el tratado sueco-transilvano de 1643, en que figura un punto según el cual Suecia (y Francia) deberá hacer esfuerzos para convencer al sultán que le de el permiso a Rákóczi para comenzar su campaña. Y firma otro (el de 1645). De todos modos, el punto más discutido de las negociaciones es el del permiso solicitado y la cantidad de dinero que París tiene que dar para conseguirlo.

2.3. La política oriental de Viena y el palatino Esterházy

En ese momento el Reino de Hungría, dirigido desde Viena, es todavía menos independiente que Transilvania. Su situación, en muchos aspectos, es

26 «¡Qué trabajos no ha padecido Francia después que el rey Francisco, más por emulación a las glorias del emperador Carlos Quinto que por necesidad extrema, se coligó con el Turco y le llamó a Europa!» (Saavedra Fajardo, *Empresas políticas*, o. c., p. 621).

similar a la de Portugal y Cataluña en España: la toma de cualquier decisión importante, así como la política exterior y la diplomacia, son privilegio de Viena.

El 15 de marzo de 1644, sin embargo, el Emperador recibe a István (Esteban) Csáky, diplomático de Esterházy para darle el cargo diplomático de ir a Polonia y obtener ayuda del rey²⁷. Por razones diferentes, la misión tiene poco éxito por los contraagentes de Rákóczi y la orientación francesa de los senadores polacos²⁸.

Esta misión no es una excepción. En casos de emergencia como éste (tratado sueco-transilvano de 1643) Viena tiene que ceder, no sólo porque necesita ayuda inmediata en una guerra de muchos frentes, sino también por el hecho de que después de la paz de Zsitva-Torok con el Turco (1606), ocupada con la guerra en el Imperio, ha invertido poca energía en los asuntos orientales, siendo el fin más importante el de mantener el *status quo* y la paz. Le faltan especialistas diplomáticos, hay problemas con el correo diplomático, con el contacto con las autoridades locales turcas en la Hungría otomana y con el modo de obtener informaciones en la frontera húngaro-turca.

En el caso de Csáky, un experto húngaro se ofrece al cargo. La posibilidad de su misión es el resultado del trabajo duro del palatino Esterházy para remediar todos estos problemas mencionados. La relación con el Turco es asunto crucial para Hungría: define la seguridad política y económica del país. El palatino monta un equipo, un círculo de jóvenes nobles húngaros²⁹ que hacen pequeñas tareas diplomáticas en la frontera, organizan y dirigen el sistema de los canales informativos. El primer resultado de este aumento de competencias es en 1641, año de la misión con éxito de István (Esteban) Izdenczy a Constantinopla como internuncio (ministro del emperador de Austria), a quien recibe el gran visir y el sultán también, misión que Esterházy logra a pesar de las protestas de los miembros del Consejo de Guerra³⁰. Además,

27 «También ayudaría mucho la conclusión del matrimonio del Rey de Polonia con la señora Archiduquesa Cecilia, porque viendo la Corona de Suecia unidos el Imperio y Polonia, procurará reconciliarse y sacar sus armas de Alemania,(...)» (*Discurso...*, GONZÁLEZ PALENCIA, o. c., p. 1326).

28 De la derrota de una tropa tártara que llega para ayudar a Rákóczi por los polacos sabe el Consejo de Estado en Madrid también: *Relacion particular del Estado de las cosas en Alemania y Setentrion*, 5 de mayo, Bruselas, *Archivo General de Simancas* (=AGS), Estado, Leg. 2345. sin. fol.

29 Jóvenes que llegan a ser políticos de primera línea en el futuro como el palatino Ferenc (Francisco) Wesselényi, Ferenc (Francisco) Nádasdy, cabezas de una conjuración contra Viena a mediados de los 1660 y el soldado famoso Miklós (Nicolás) Zrínyi.

30 Sobre Esterházy y sus intentos: I. HILLER, *Politikai információk és diplomáciai döntések. A királyi Magyarország külkapcsolatai a XVII. század derekán 1625-1645*, Bölcsészdoktori disszertáció, ELTE, 1990 (kézirat). En alemán: I. HILLER, *Palatinus Niklaus Esterházy. Die ungarische Rolle in der Habsburgerdiplomatie 1625 bis 1645*, Wien, Köln, Weimar, Böhlau, 1992.

Esterházy critica continuamente la política imperial en forma escrita y oral. En forma escrita, en sus *opinios* y proposiciones, escritas al Consejo Secreto y otros políticos, y en forma oral, las raras veces cuando le invitan a las juntas del Consejo Secreto.

2.4. Carácter de la relación entre Hungría y Transilvania

En los años 40 del siglo XVII, la correspondencia entre nobles húngaros del Reino y del Principado tiene un tema frecuente: la Paz Universal. Desde hacía más de un siglo, con la derrota de Mohács (1526) y la pérdida de Buda (1541), Hungría está dividida en tres: el Reino, Transilvania y la Hungría otomana. Los políticos esperan con la firma de paz la unión de la cristiandad y los primeros pasos de organizar, posiblemente en una alianza internacional, la guerra para expulsar a los turcos y así restituir la monarquía húngara medieval. Todo eso es la base de la cooperación: las cartas entre arzobispos fieles a Viena y príncipes calvinistas transilvanos, los intentos de Transilvania de unirse con el Reino y la intensa relación diplomática, comercial y cultural.

La discordia existe también. Entre los políticos del Reino hay quienes son fieles a los Habsburgo a toda costa. En la corte de Gyulafehérvár de Rákóczi hay quienes son partidarios de los turcos. En cuanto a las campañas de Transilvania contra los Habsburgo, el Turco siempre quiere sacar provecho, aumentando sus territorios. En su campaña Rákóczi se enfrenta con Esterházy el campo de batalla, sin embargo, el arzobispo Péter (Pedro) Pázmány (1570-1637), la figura más destacada de la Contrarreforma y el Barroco húngaros, le apoya hasta su muerte. A pesar de esta situación difícil y raramente armoniosa entre los dos estados húngaros, el Reino y el Principado, la cooperación predomina, siendo la finalidad común para ellos.

De lo sobredicho queda claro que en el siglo XVII Transilvania tiene más posibilidades de actuar en el extranjero. Sus embajadores y ministros llegan a todos los rincones de Europa, desde Estocolmo a Constantinopla, desde París hasta Cracovia. Al agente más conocido de Rákóczi, Johann Heinrich Bisterfeld, le recibe Louis XIII, rey de Francia. Suecia y Francia tiene sus enviados en la corte de Rákóczi. Las cartas y relaciones de ellos y de los embajadores (*kapitihás*) en Constantinopla llenan volúmenes gruesos, así como las de los enviados de otros estados³¹.

31 Las fuentes básicas: A. BEKE, S. BARABÁS, I. Rákóczy György és a porta: levelek és okiratok, MTA, Budapest, 1888. Sobre los kapitihás: V. BIRÓ, *Erdély követei a Portán*, Kolozsvár, 1929. Sobre la red diplomática de Rákóczi: Á. R. VÁRKONYI, «Erdély és a vesztfáliai béke», en I. DRASKÓCZY (ed.), *Scripta manent. Ünnepi tanulmányok a 60. életévét betöltött Gerics József tiszteletére*. Bp., 1994.

2.5. Fuentes de informaciones de Saavedra

En realidad, *se conservan* cartas del embajador de Francia escritas al «transilvano», mencionadas por Don Diego en la primera página de este trabajo³². Sabemos también de una carta de Castel Rodrigo, embajador de Madrid en Viena, conservada en el Archivo General de Simancas, *de dónde* son unas de estas cartas interceptas: el arzobispo húngaro, György (Jorge) Lippay (1642-1666) las consiguió. Todavía faltan evidencias, de cómo y quién³³.

Las noticias durante la guerra de los treinta años llegan rápidamente a todas partes. Los políticos húngaros y transilvanos están bien informados. Los políticos de Madrid, al no tener diplomáticos en Transilvania ni en Constantinopla, consiguen las informaciones a través de los embajadores de Madrid en Viena, así como de los políticos austríacos pertenecientes a la famosa *facción española* o partido español. ¿Pero quiénes son *sus* fuentes?

El palatino Esterházy tiene correspondencia con Oñate, Ossona y Castañeda (en la década de los 20, trabaja con ellos en muchos terrenos); con Franz von Dietrichstein (muerto en 1636), nacido en Madrid, miembro del Consejo Secreto y de la *facción*, diplomático y consejero de Ferdinando II; con Trauttmansdorff y con Wallenstein; con Questenberg, vicepresidente del Consejo de Guerra entre 1624 y 1646; con el general Teuffenbach (1582-1653), consejero de guerra, (Esterházy, Teuffenbach y Questenberg dirigen las negociaciones de paz con Rákóczi en 1644-45); con Khevenhiller, antes embajador de Viena en Madrid, miembro del Consejo Secreto. Esterházy es nombrado miembro de orden del Toisón de Oro por Felipe IV en 1628. Péter Pázmány recibe una renta anual de Madrid, tiene contactos con políticos austríacos y con Dietrichstein también³⁴.

32 «Je ne puis respondre autre chose a la Lettre que Votre Altesse m'a écrite dans le mois d'aoust, si non que le Grand Vizir m'a toujours écoute fauorablement, lorsque ie luy az parlé de permettre a V. A. deporter la guerre dans la Hongrie. Mais lorsque ie suis entré plus auant en matière, il m'a toujours repondu, qu'il falloit uoir ce que V. A. auoit a luy proposer, de sorte que je ne crois pas pouuoir auancer dauantege, s'il ne vient jcy quelque Ambassadeur ou quelque Enuoye de V. A. qui propose cette affaire au Grand Vizir, ou qui luy déclare poitiuement qu'elle est resoluue de commencer la guerre (...)» (Carta de De la Haye, embajador de Francia a György Rákóczi, el 6 de septiembre de 1643, Constantinopla, en *Actes et documents...* o. c., pp. 275-276).

33 «Estos días ha venido aquí el Arzobispo de Estrigonia [György Lippay] con algunos otros Cavalleros Ungaros sin el Palatino [Miklós Esterházy] por su poca salud haciendo gran ruido de que Ragozi armava y se entendía con Torstenson comprobándose esto con cartas inter-cetas deste en que ofrecia facilitar la licencia del Turco para acometer los Estados del Emperador por medio de los ministros de Francia questán en aquella Corte» (Carta de Castel Rodrigo, Viena, 24 de enero, 1644, AGS, Estado, Leg. 2345, sin fol.).

34 I. HILLER, «Pázmány Péter és a Habsburg diplomácia», en H. EMIL (szerk.), *Pázmány Péter és kora*. Pázmány Péter Katolikus Egyetem, Piliscsaba, 2001, pp. 141-142.

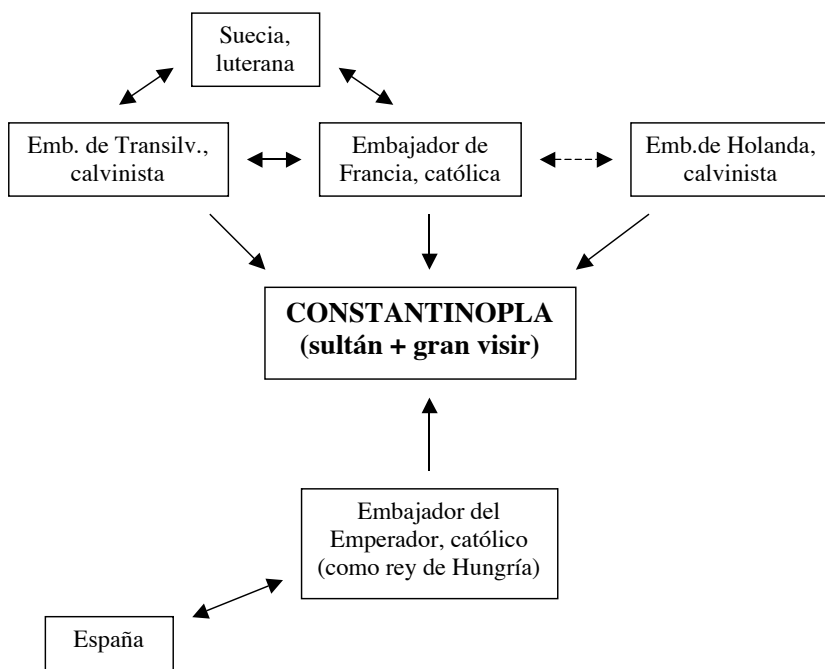
En 1639, por ejemplo, aludiendo Castañeda a una carta del ministro residente de Venecia, le avisa a Esterházy de la posibilidad de un ataque del turco contra los Habsburgo.

Los enviados de Viena a Constantinopla tienen los ojos en los agentes de Transilvania y en los demás. D'Asquier, intérprete del Consejo de Guerra, desde principios de los años 40 tiene su propio informador («un amico») en la capital turca. Saavedra en su carrera diplomática tiene correspondencia con Oñate, Castañeda y Castel Rodrigo³⁵.

3. RAZÓN DE ESTADO, PROTESTANTISMO Y EL TURCO

3.1. La paradoja de Constantinopla

En la capital del Imperio Otomano, «enemigo común de la cristiandad», el embajador del rey «cristianísimo» de Francia y el embajador calvinista



35 «Habiendo yo escrito al Marqués de Castel-Rodrigo (...), responde en carta de 20 de abril estas palabras (...)» (Saavedra a Felipe IV, Münster, 5 de mayo, 1644, en GONZÁLEZ PALENCIA, o. c., p. 1382).

de Rákóczi (junto con el embajador de Holanda), en alianza con la Suecia luterana, intentan convencer con dinero y con palabras al sultán y al visir de que le permitan a Rákóczi a entrar en Hungría para atacar a los Habsburgo. Mientras tanto, llega el embajador de Viena, para «sobornar» al que no lo haga. A esta paradoja se añade tres detalles más. Primero, París pone como condición en su tratado con Rákóczi que en la campaña del príncipe respeten completamente la libre práctica de la religión para los húngaros católicos³⁶. Segundo, el embajador de Viena no llega a Constantinopla no como el del Emperador (en su juramento de coronación él promete que lleva una guerra eterna contra los turcos), sino como el del Rey de Hungría (que es, por supuesto, el Emperador).

3.2. *Don Diego y los protestantes*

Saavedra Fajardo dedica toda una empresa a referir que «son peligrosas las confederaciones con herejes» (Empresa XCIII: «El volcán como enemigo engañoso, tranquilo por fuera pero lleno de destrucción por dentro»)³⁷.



36 «(...) l'article qui concerne la seureté de la Religion Catholique soit observé selon sa teneur inviolablement et préférablement à toute outre chose» (Mazarin a Croissy, enviado francés a Rákóczi, 9 de julio, 1645, en *Répertoire...* o. c., p. 101).

37 SAAVEDRA FAJARDO, *Empresas políticas*, o. c., p. 619.

Hay tres excepciones: en caso de una «defensa natural», tal confederación puede ser justa y también lo es en el caso de las negociaciones de paz (con el fin de terminar la guerra)³⁸, así como por cuestiones de comercio (por ejemplo, con Inglaterra). Para Don Diego, diplomático práctico, práctico en su teoría también³⁹, que conoce a los «herejes» de primera mano, el protestantismo no es peligroso por sí mismo, por sus doctrinas, sino por sus consecuencias políticas («No confundamos la religión con la política»). La moralidad es un tópico⁴⁰.

En la política interior, la herejía es peligrosa porque causa guerras de religión y discordia en el país, llevando consigo la inestabilidad⁴¹. Para él, «la ruina del estado es la libertad de conciencia». Teme a la aparición y reforzamiento del protestantismo en España, así como a la desaparición del régimen monárquico. En la política exterior es peligroso, porque tales confederaciones no son de confianza⁴².

38 Véase su actuación en Münster y además, su simpatía con Suecia: GONZÁLEZ PALENCIA, o. c., p. 121.

39 J. A. FERNÁNDEZ SANTAMARÍA, «Diego Saavedra Fajardo: Reason of State in the Spanish Baroque», en *Il Pensiero Politico* 12 (1979); U. DIERSE, «Pedro de Ribadeneira und Diego de Saavedra Fajardo. Aspekte der spanischen Machiavelli-Rezeption», en R. MATE, F. NIEWÖHNER (hrsg.), *Spaniens Beitrag zum politischen Denken in Europa um 1600*, Harrasowitz, Wiesbaden, 1994.

40 «Que firmeza tendrá el pueblo en la religion si la ve torcer á los fines particulares del príncipe, y que es velo con que cubre sus desinios y desmiente la verdad? No es segura politica la que se viste del engaño, ni forme razon de estado la que se funda sobre la invencion» (SAAVEDRA FAJARDO, *Empresas políticas*, Empresa XXVII).

41 Sobre Holanda: «Mercurio: (...) la diversidad de religion, de costumbres é intereses de aquellas provincias les hace también discordes en los consejos (...)» (SAAVEDRA FAJARDO, *Locuras de Europa*, o. c., p. 416); «(...) no es tan poderosa Francia contra los sectarios como contra los austriacos; porque contra estos concurrían todos sus vassallos, y contra aquellos no se opondrán los que hay en el reino de esa faccion; antes le abrirán las puertas» (SAAVEDRA FAJARDO, *Locuras de Europa*, o. c., p. 421).

42 «(No hay) mayores odios que los que nacen de la diversidad de religión, bien puede ser que los disimule la necesidad presente, pero es imposible que el tiempo no los descubra» (SAAVEDRA FAJARDO, *Empresas políticas*, o. c., p. 620); «¿Cómo podrá conservarse entre ellos la amistad, si el uno no se fía del otro, y la ruina déste es conveniencia de aquél?» (Ibidem); sobre los Países Bajos (Flandes): «(...) y si estos hubieran caído ya en mano de los sectarios [de los holandeses], fuera su potencia mucho mayor que la de la casa de Austria, y mas peligrosa á Francia, cuanto son mayores los odios de la religion que la de la emulacion (...)» (SAAVEDRA FAJARDO, *Locuras de Europa*, o. c., p. 421). «En el estado presente ninguna cosa es más conveniente á la misma Francia que el poder de la casa de Austria, porque estando aquel reino dividido en religiones, y en medio de los sectarios de Inglaterra, de Ginebra, de esquizaros y de Alemania, continuada esta potencia con los grisones, holandeses, dinamarcos, suecos y austriacos, tiene por antemurales de tan grandes enemigos á los estados de la casa de Austria; cuya interposicion entre ellos le defienden, para que, unidos, no le pueden invadir» (Ibidem).

3.3. *Don Diego y el Turco*

Probablemente, para Saavedra las consideraciones tradicionales sobre el Turco (su presencia en Europa es el castigo de Dios; la expulsión de los otomanos en una gran alianza internacional cristiana es un deber primordial de Europa; es el enemigo común)⁴³ son tópicos⁴⁴. Para él, como para gran parte de sus contemporáneos, el Imperio Otomano está medio europeizado y, junto con el protestantismo, es parte de la tradición europea, sirve para varios ejemplos históricos, filosóficos o argumentativos. Es decir, para Don Diego hay poca diferencia entre «infieles» y «herejes».

4. CONCLUSIONES

La primera conclusión es de tipo metodológico-didáctico: la campaña de Rákóczi en 1644-1645 ofrece una aproximación especial, sirve como una pequeña lupa de calidad que amplía los elementos del complejo conjunto de la política exterior de España en el siglo XVII, y paralelamente, amplía las preocupaciones de Saavedra como diplomático no sólo durante su estancia en Münster, también en general: la amenaza de Francia, la alianza vital entre las dos ramas de la Casa de Austria y la actividad de los pequeños estados subvencionados por Francia en su lucha contra los Habsburgo.

La segunda es de carácter histórico en el sentido más estricto de la palabra: una diplomacia más activa de Viena en Constantinopla y la integración de los políticos húngaros calificados en el desarrollo de la política oriental y hasta en los órganos centrales, los Habsburgo austríacos y el mismo Madrid podría haber evitado varios errores y descuidos y podría haber conseguido una posición mejor en la guerra y en las negociaciones también. Es hora de investigar las posibles consecuencias de tal integración, teniendo en cuenta y comparando especialmente la situación de Cataluña y Portugal en España con la de Hungría.

43 Después de la visita a madame Servien, hablan con el marido también de asuntos diferentes. «Concluyóse la plática diciendo Servien que este movimiento del Turco uniría a los Príncipes cristianos, lo cual me pareció que lo decía por una suspensión de armas; pero yo le respondí que por esto se debía hacer luego la paz» (Saavedra a Felipe IV, Münster, 6 de junio, 1645, en GONZÁLEZ PALENCIA, o. c., p. 1422). «Estando Ragozzi confederado con Suecia, con las armas levantadas en sus confines, y siendo dependiente del Turco, que es el mayor enemigo que tiene (...)» (SAAVEDRA FAJARDO, *Locuras de Europa*, o. c., p. 413); «(...) y si los otomanos que llevaron los franceses á Italia fijaren el pié en ella, la retendrán siempre con el pretexto de la defensa propia y del mayor bien de la cristiandad, para que no pase los Alpes el enemigo común» (Ibídem, p. 422).

44 É. BÓKA, «In Search of a Stereotype: the Turkish Question», en *Südost-Forschungen*, 55 (1996).

La tercera conclusión toca la filosofía política de Saavedra. El diplomático murciano está formado en el campo de batalla de la diplomacia. Tiene conciencia de una Europa nueva, la de los nacientes estados soberanos y la de la *ius gentium*. Tiene conciencia del hecho de que toda política protestante y anti-Habsburgo tiene un aliado natural, y toda política pro-Habsburgo tiene un enemigo natural: Francia y el Imperio Otomano. No obstante, Don Diego rechaza las alianzas con «herejes» e «infielos», y las rechaza a base de razones casi puramente políticas, y no por religiosas e ideológicas. No vale la pena aliarse con ellos, ya que las desventajas sobrepasan a las ventajas, teniendo en cuenta todos los factores del gobierno y de la estabilidad del país.

Recibido: 13 Noviembre 2006
Aceptado: 19 Diciembre 2007